



HACIA LA CUMBRE

"Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre" (Heb 13,8)

Publicación interna del Obisado de Osorno

Número 242, agosto 2026

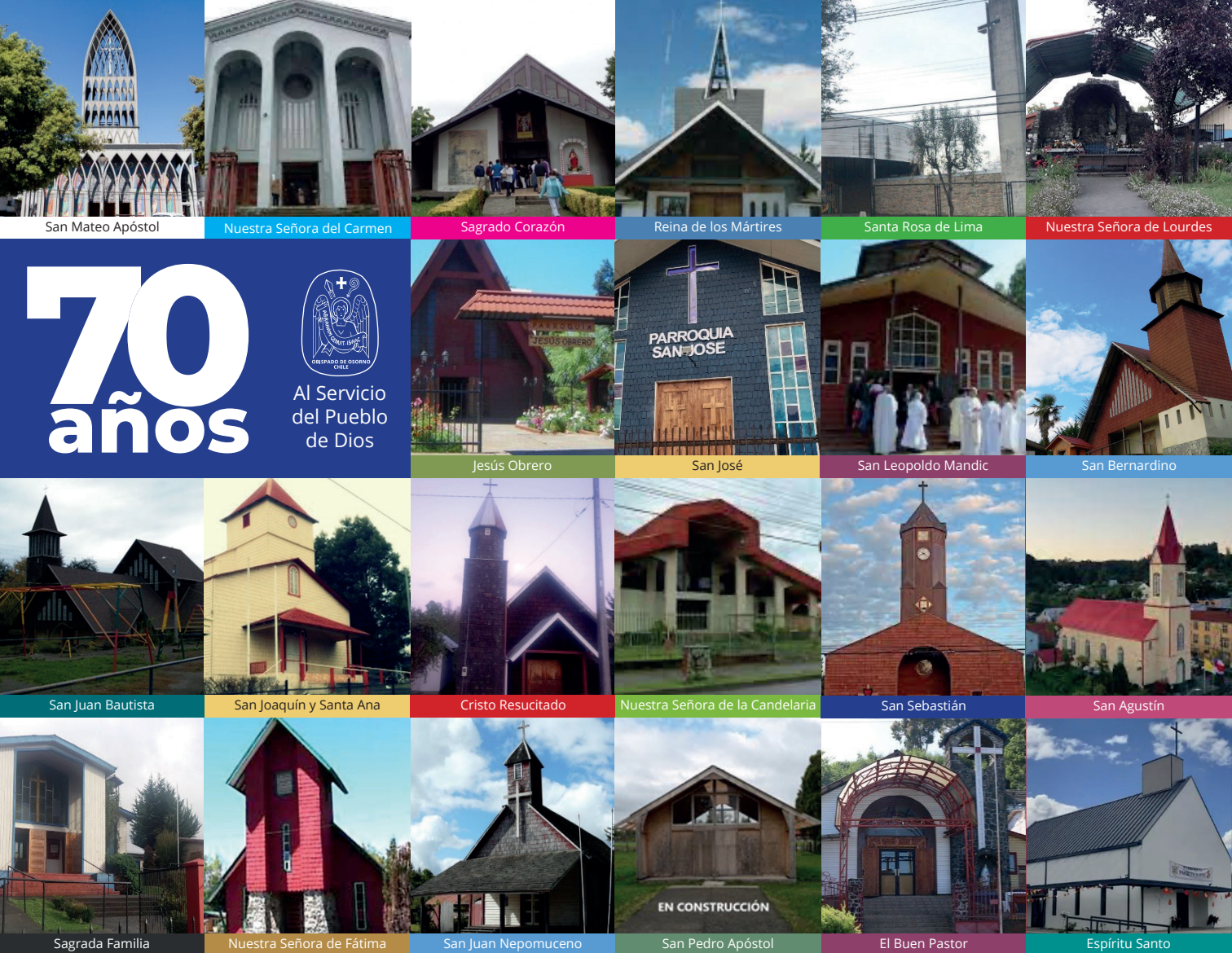
100 años bajo el manto de María

Virgen del Carmen, Reina y Madre de Chile

"Aquí está la servidora del Señor"

(Lc 1,38)





70
años



Al Servicio
del Pueblo
de Dios

Contenido

Página

Índice	2
Editorial Obispo Carlos Godoy L.	3
Virgen del Carmen, un siglo de Coronación	4
Peregrinación por la Vocación Sacerdotal y Religiosa	7
Jóvenes que hacen visible la esperanza	8
Nueva ordenación sacerdotal: José Manuel Rozas	10
La aventura del Movimiento de Cursillos de Cristiandad en Chile	11
Pastoral Diocesana Servidores del Altar	14
40 años de fe de la Comunidad Capilla Sta. Bernardita	15
100 años de la coronación de la Virgen del Carmen	16
Comunicado Obispado de Osorno	18
Cumpleaños y aniversarios	19

A cien años de la Coronación de la Virgen del Carmen como Reina y Madre de Chile

Nuestro pueblo tiene una historia profundamente unida a la Santísima Virgen María, especialmente bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen. A ella los padres de la Patria confiaron Chile, reconociéndola como estrella y guía. También hoy nos acogemos a su protección maternal, seguros de que sigue acompañándonos y conduciéndonos a Cristo.

El Evangelio de san Juan nos muestra a María de pie junto a la cruz, compartiendo el dolor de su Hijo y sosteniendo la esperanza. Allí, la maternidad iniciada con su fiat alcanza plenitud cuando Jesús le dice: "Mujer, ahí tienes a tu hijo" (Jn 19, 26). Desde la cruz, Cristo revela la nueva familia nacida de la redención: la Iglesia. Al llamar a María "Mujer", la presenta como madre de todos los creyentes y confía a sus hijos a su cuidado maternal.

"Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa". Acoger a María no es solo recibirla en un lugar, sino abrirla la vida: la fe, la familia, las decisiones y los dolores. Acogerla es aprender a mirar con fe, dejar que nos conduzca a Cristo y permitir que su fidelidad nos sostenga cuando aparece la cruz.

Celebrar a Nuestra Señora del Carmen no es solo recordar una tradición querida: es renovar una fe que se expresa en servicio, justicia, fraternidad y esperanza. Si María es Madre de la Iglesia, nos llama a vivir como hermanos. Bajo su manto no caben la indiferencia, la división ni el egoísmo.

Hoy Chile necesita volver la mirada a Cristo, guiado por María, para sanar heridas, reconstruir confianzas, cuidar la vida, acompañar a los pobres y sembrar paz. Como en Caná, María nos dice: "Hagan lo que Él les diga". Ella no se pone en el centro, sino que nos conduce al Señor y nos enseña a vivir como discípulos.

Al cumplirse cien años de la Coronación de la Virgen del Carmen como Madre, Reina de Chile y patrona jurada de las Fuerzas Armadas y de Carabineros de Chile, elevemos nuestra oración. Pidámosle permanecer junto a las cruces de nuestro tiempo, acoger a Cristo con docilidad y hacer de nuestras comunidades hogares de fe, esperanza y caridad. Que bajo su protección maternal caminemos unidos, fieles al Evangelio, atentos a los más necesitados y dispuestos a construir una patria más fraterna.



**Carlos Alberto Godoy
Labraña**

VII Obispo de Osorno





El Siglo de la Coronación que unió a una nación bajo el Manto del Carmen

Antes de que existiera Chile como nación independiente, ya había una ermita en el poblado de La Tirana dedicada a Nuestra Señora del Carmen. En 1595 los frailes agustinos introdujeron formalmente la devoción en Concepción, fundando en 1648 la primera Cofradía del Carmen en el país. Desde el norte desértico hasta el sur austral, la "Carmelita" -como la llama el pueblo- fue tejiendo su vínculo espiritual que trascendería siglos, guerras e instituciones. En 1648 se funda la primera Cofradía del Carmen del país, consolidando la identidad y devoción en el territorio chileno de norte a sur.

¿Qué significa "coronar a la Virgen?"

Es el acto solmene mediante el cual el Papa -o su representante- coloca una corona sobre la imagen de la Virgen, reconociendo oficialmente su reinado espiritual sobre un pueblo o nación. No es un simple gesto decorativo: es la máxima distinción que la Santa Sede puede otorgar a una advocación mariana.

Este acto solemne fue posible gracias a que esta imagen fue objeto de una devoción profunda, constante y documentada a lo largo de la historia, y que el pueblo finalmente la

reconoce como su Reina y Madre. En el caso de Chile, significó que la nación entera -a través de sus obispos y fieles- se ponían formalmente bajo la protección de la Virgen del Carmen ante Dios. Es por ello que la coronación canónica viene a ser el mayor honor que Roma puede conceder a una imagen mariana de devoción popular.

El 19 de diciembre de 1926, entre 150.000 y 200.000 personas en el Parque Cousiño fueron testigos de la ceremonia en que el Nuncio Apostólico Aloisi Masella, coronó la imagen en nombre del Papa Pío XI ante los obispos de todo Chile. La compañía Andes Film documentó la ceremonia y envió una copia al Sumo Pontífice.

El Contexto que hizo posible la coronación. La coronación no fue un hecho espontáneo, surgió en un momento de profunda tensión nacional y de un esfuerzo colectivo de años por manifestar públicamente la fe. A comienzos del siglo XX, Chile atravesaba lo que se denominó posteriormente como la “cuestión social”: el crecimiento acelerado de las ciudades, la irrupción de nuevas corrientes ideológicas y, finalmente, la separación entre Iglesia y Estado en 1925, habían creado un clima de exasperación social. El país buscaba un ancla de identidad compartida que permitiera poder mirarnos y construirnos como sociedad. Fue así como la propuesta de la coronación de la Virgen tomó fuerza durante el Congreso Mariano de 1918 y fue formalmente presentada al Vaticano por el arzobispo de Santiago Mons. Crescente Errázuriz. La autorización de la Santa Sede llegó en octubre de 1923. Durante más de un año, parroquias, cofradías y miles de fieles



organizaron peregrinaciones y colectas para confeccionar la corona y preparar las celebraciones que convocarían a la nación entera.

Patrona y Generala Jurada: el vínculo con las Fuerzas Armadas y de Orden

La Virgen del Carmen no es solo la patrona espiritual de Chile; es la Patrona y Generala Jurada de las Fuerzas Armadas y de Orden, título que abarca al Ejército, la Armada, la Fuerza Aérea y Carabineros. Este vínculo nació en los campos de batalla de la Independencia y se ha renovado desde entonces en cada conflicto y ceremonia militar.

El Ejército de Chile desde el juramento de Mendoza

en 1817, lleva a la Virgen del Carmen como Patrona y Generala en todas sus formaciones y ceremonias.

La Armada de Chile ha profesado su devoción a la Carmelita desde la Guerra de la Independencia renovada en cada generación de oficiales y “marinería”.

La FACH la reconoce como su Patrona, integrando la devoción mariana en la espiritualidad de sus tradiciones institucionales. Carabineros cada 16 de Julio, día de la Virgen del Carmen es también el Día de la Espiritualidad de las Fuerzas Armadas y de Carabineros de Chile.

Una Reina que no domina, sino que acompaña y guía

A cien años de aquella tarde de diciembre en el Parque Cousiño, la devoción a la Virgen del Carmen sigue siendo uno de los lazos más profundos de la identidad chilena. No es una reliquia del pasado: es una presencia viva que convoca a medio millón de personas en la



festividad de La Tirana, que acompaña a los soldados en sus misiones y que une a creyentes de todas las regiones del país y que nos permite mirarnos como chilenos con una historia y futuro en común.

Con el Decreto Prot. N.001159/2026-649/25/1, dado en Roma por la Penitenciaría Apostólica el 01 de enero, en la Solemnidad de María Santísima Madre de Dios el Santo Padre León XIV concedió Indulgencia Planaria, que se obtiene con ocasión de las solemnes celebraciones en honor de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo. En nuestra Diócesis Mons. Carlos Godoy Labraña, publicó el 18 de junio del 2026 el Decreto N° 46/2026 que designa Templos jubilares Diocesanos, en el contexto de la celebración del centésimo aniversario de la coronación de la Virgen del Carmen como "Reina y Madre de Chile". Así podrán recibir los fieles la Indulgencia Plenaria bajo la condición de la confesión sacramental, la comunión eucarística, la oración por las intenciones del Santo Padre y el desapego total de pecado, hasta el 31 de diciembre del 2026. Podrán también aplicarlo de modo de sufragio por las almas del Purgatorio si visitan

los Templos Jubilares Diocesanos a modo de peregrinación y celebraciones jubilares. Los templos jubilares designados son:

1. La Catedral "San Mateo Apóstol" de Osorno.
2. El Templo Parroquial "Nuestra Señora del Carmen" de Osorno.
3. La Capilla Nuestra. Señora del Carmen" de Buenaventura, Río Negro
4. La Iglesia del Monasterio "Carmelitas Descalzas de Santa María Madre de la Unidad".

Se ha dispuesto también la Peregrinación Diocesana para el 27 de septiembre del presente año, Día de la Oración por Chile, que se iniciará en el Templo Parroquia "Ntra. Sra. del Carmen" y finalizará en la "Catedral San Mateo Apóstol".

En 2026, Chile no celebra solo un aniversario litúrgico. Celebra cien años de un pacto entre una nación y su Reina: el vínculo que O'Higgins selló con su espada en Maipú, que Arturo Prat llevó sobre el corazón en Iquique, y que millones de chilenos renuevan cada 16 de julio con una flor, una vela, un escapulario o un rosario entre sus manos.

Pbro. Mauricio Bello Araya
Párroco Ntra. Sra. del Carmen Osorno.



En el año vocacional: Peregrinación por el aumento de las Vocaciones a la vida Sacerdotal y Religiosa

El sábado 15 de agosto, se realizó en el Decanato Rahue una peregrinación para rezar por las vocaciones, en este año que nuestra Diócesis de Osorno, nos invita a rezar por el aumento de las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa.

A pesar del frío imperante y el pronóstico de lluvia, más de un centenar de fieles, fueron los que se atrevieron a peregrinar bajo el lema: **"Con María, peregrinamos por la vocación"** lo que adquiere mayor realce en este día de la Asunción de la Virgen, día que la Iglesia también nos invita a celebrar el día de la vida Religiosa y consagrada.

La peregrinación finalizó en el Santuario de la Candelaria Misión Rahue, con la Eucaristía precedida por el Rector del Santuario el padre Cristián Mauricio Cárdenas.



Jóvenes que hacen visible la esperanza: la solidaridad como camino de fe



La realidad de los jóvenes de hoy está marcada por grandes desafíos. En medio de una sociedad que muchas veces promueve el individualismo, la incertidumbre y la rapidez de los cambios, miles de jóvenes siguen buscando razones para creer, espacios donde ser escuchados y comunidades que les permitan descubrir el sentido profundo de sus vidas. Lejos de la indiferencia que a veces se les atribuye, la juventud continúa demostrando una enorme capacidad de entrega, creatividad y compromiso cuando encuentra personas que la acompañan y confían en ella.

Con esa convicción, la Pastoral Juvenil Diocesana de nuestra diócesis se propuso un nuevo proceso de fortalecimiento durante este primer semestre del año. Más que organizar actividades, el desafío ha sido volver a poner a los jóvenes en el centro de la vida de la Iglesia, creando espacios de encuentro, formación, oración y misión que respondan a sus inquietudes y a la realidad que viven cada día.

Este tiempo ha permitido conformar y consolidar un equipo diocesano, fortalecer los vínculos con las parroquias, movimientos y comunidades, además de generar instancias donde los jóvenes puedan compartir su fe, crecer como discípulos

misioneros y descubrir que Cristo camina con ellos. Cada encuentro, cada jornada, cada momento de oración y cada servicio realizado ha buscado mostrar el rostro cercano de Jesús, que llama, acompaña y envía.

Agosto, Mes de la Solidaridad, ofrece una oportunidad privilegiada para recordar que la fe siempre se expresa en obras concretas de amor. La solidaridad no es solo un gesto ocasional, sino un estilo de vida que nace del Evangelio. Y en este aspecto, los jóvenes tienen mucho que enseñar. Su capacidad para movilizarse frente al sufrimiento, tender la mano al que más lo necesita, organizar campañas solidarias, visitar enfermos, acompañar adultos mayores o comprometerse con las necesidades de sus comunidades demuestra que el corazón joven sigue siendo profundamente generoso.

La Pastoral Juvenil quiere precisamente fortalecer esa dimensión del servicio. Cada experiencia de solidaridad se convierte también en una experiencia de encuentro con Cristo, presente en los más pobres, en quienes sufren y en aquellos que esperan una palabra de esperanza. Servir transforma tanto a quien recibe como a quien entrega, haciendo crecer una Iglesia más cercana, fraterna y misionera.

Como nos decía tantas veces el Papa Francisco, los jóvenes no son solamente el futuro de la Iglesia; son su presente. Son protagonistas de la evangelización, capaces de renovar nuestras comunidades con su entusiasmo, su creatividad y su profundo deseo de construir un mundo más humano. La Diócesis de Osorno quiere seguir creyendo en ellos, acompañándolos con cercanía y ofreciéndoles espacios donde puedan descubrir que seguir a Jesús es la aventura más hermosa de la vida.

La solidaridad no es solo un ideal, sino una realidad que ya se hace visible en las parroquias de nuestra diócesis. Durante este tiempo, numerosos grupos juveniles han salido al encuentro de quienes más lo necesitan mediante gestos sencillos, pero profundamente significativos: limpieza y aseo de las viviendas de adultos mayores, acompañamiento a personas que viven en soledad o enfrentan la enfermedad, orden y mantención de patios, ayuda para ingresar leña y picar astillas durante el invierno, además de diversas campañas solidarias para ir en apoyo de familias

vulnerables. Son acciones que nacen del Evangelio y que permiten a los jóvenes descubrir que servir es una forma concreta de encontrarse con Cristo en el rostro de los hermanos. Así, la solidaridad deja de ser un discurso para convertirse en una experiencia que transforma tanto a quien recibe como a quien entrega.

El camino recién comienza. Los desafíos son muchos, pero también lo es la esperanza. En cada joven que decide servir, compartir y poner sus talentos al servicio de los demás, el Evangelio continúa haciéndose vida. En este Mes de la Solidaridad, la invitación es a caminar juntos, porque una Iglesia joven, comprometida y solidaria es también una Iglesia que anuncia con alegría que Cristo sigue transformando el mundo.

Seguimos pidiendo al Señor que nuestra Pastoral Juvenil no solo anuncie a Jesús con palabras, sino que lo haga presente a través del servicio concreto a los más vulnerables.

Paola Carrillo Soto

Secretaria Comisión Diocesana de Pastoral Juvenil





Nuestra Diócesis de Osorno celebra una nueva ordenación sacerdotal en el marco del Año Vocacional

José Manuel Rozas

La Iglesia de Osorno vivió una jornada de profunda alegría con la ordenación sacerdotal del diácono en tránsito José Manuel Rozas, quien recibió el sacramento del Orden de manos del obispo diocesano, Mons. Carlos Godoy Labraña, durante una solemne Eucaristía celebrada esta mañana en la Catedral San Mateo Apóstol.

La celebración congregó a sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas, seminaristas, familiares y fieles de distintas comunidades de la diócesis, quienes acompañaron con la oración este importante acontecimiento para la Iglesia local.

En el rito de ordenación, el obispo diocesano impuso las manos sobre el candidato y pronunció la oración consecratoria, signo mediante el cual la Iglesia confiere el ministerio sacerdotal. Durante su homilía, Mons. Carlos Godoy invitó al nuevo presbítero a ***“configurar toda tu vida con Jesucristo, Buen Pastor, ejerciendo tu ministerio con fidelidad al Evangelio, cercanía con el pueblo de Dios y espíritu de servicio, recordando que toda vida y Vocación es un Don de Dios”***.

La ordenación adquiere un significado especial al celebrarse en el contexto del Año Vocacional que vive la Diócesis de Osorno, tiempo dedicado a promover una cultura vocacional y a orar con intensidad para que el Señor continúe llamando a hombres y mujeres al servicio de la Iglesia.

Con gratitud, la comunidad diocesana dio gracias a Dios por el don del ministerio sacerdotal de José Manuel Rozas, encomendando su vida y misión para que, fortalecido por la gracia del Espíritu Santo, sea un pastor según el corazón de Cristo y un signo de esperanza para el pueblo de Dios.

La Diócesis de Osorno invita a todas las comunidades a continuar orando por las vocaciones al sacerdocio, a la vida consagrada y al matrimonio cristiano, respondiendo al llamado del Señor: *«La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen, por tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a su mies»* (Mt 9,37-38).



La Aventura del Movimiento de Cursillos de Cristiandad en Chile

El Movimiento de Cursillos de Cristiandad (MCC) tiene como propósito posibilitar que las personas conozcan, vivan y compartan **“lo fundamental cristiano”**. Su finalidad es ayudar a hombres y mujeres a encontrarse con Cristo, transformar su propia vida y, desde allí, llevar el Evangelio a sus ambientes: la familia, el trabajo, los amigos y la sociedad.

Para ello, el MCC cuenta con un carisma y un método que se complementan.

El carisma y el método

El carisma es un don del Espíritu Santo que expresa la esencia y razón de ser del Movimiento: propiciar un encuentro personal con Cristo, consigo mismo y con los demás, que impulse a fermentar de Evangelio los ambientes.

Y lo hace a través de algo tan sencillo como profundo: la amistad, el testimonio y la vida compartida.

El método es el camino concreto para hacer posible esta finalidad y se desarrolla en tres tiempos:

Precursillo: conocer, acompañar y preparar a personas y ambientes para la experiencia.

Cursillo: tres días de encuentro, anuncio, alegría, amistad y testimonio, donde se proclama a Jesucristo y se abre un espacio privilegiado para mirar la propia vida y descubrir un nuevo sentido.

Postcursillo: el tiempo en que lo vivido se transforma en vida cotidiana y perseverancia, sostenido especialmente por la Reunión de Grupo, la Ultreya y la comunidad.

Una historia que comenzó con una búsqueda

Las primeras semillas del MCC en Chile se plantaron a comienzos de los años 60 en Santiago. Cursillistas extranjeros, sacerdotes y laicos comenzaron a reunirse en torno a la oración y al deseo de compartir una experiencia que había transformado sus propias vidas.

Entre ellos estuvieron el Padre Edmundo Hammerlink, el Padre Francisco Vicente y los matrimonios Greciano y Moratinos, quienes buscaron la autorización del entonces Arzobispo de Santiago, Cardenal Raúl Silva Henríquez. La respuesta no fue inmediata. Hubo dudas, dificultades y años de espera. Pero también hubo oración, perseverancia y esperanza.

La historia cambiaría en 1963, cuando en la Diócesis de Temuco, bajo el pastoreo de Monseñor Bernardino Piñera, el Padre Arturo Dwyer, misionero de Maryknoll, propuso introducir el método de Cursillos.



Primer Cursillo de Cristiandad de Temuco, Chile del 28 de Junio al 1 de julio de 1963
1. p. Arturo 2. p. Román 3. Alejandro Uribe 4. Carlos Díaz 5. Francisco Muñoz 6. Manuel Cabrera 7. Yosi Karamuchi 8. Guillermo Redemann 9. Plancha Santo 10. Ricardo Ferrando 11. Enrique Marín 12. Alejandro Henríquez 13. Alonso Sagrista 14. Manuel Moreno 15. José Fuentes 16. Sergio Rivas 17. Guido Salazar 18. Armando D'Laire 19. Oscar Figueroa 20. Víctor Vici 21. Pedro Lucero 22. Héctor Gavio 23. p. Amán 24. Romeo Álvarez 25. Ferreyro 26. Edmundo Jovanate 27. Juan Irujaga 28. Luis Manrique 29. Francisco San Román 30. René Toranzo 31. Fernando Guipulos 32. Sergio Merino.
EQUIPO MCC AREQUIPA (Perú) A) p. Oscar Vilcarromero Pérez cfm B) p. Julián Alonso Alamo N.F.) p. Bernardo O'Brien C) Rodolfo Vargas Vinatea (Rector) D) José Manuel Diez Canseco Calle (Secretario) E) Gustavo Laurie Duncan N.F.) José María Vidaurrazaga Zimmermann.
Grupo de Miércoles MCC- Arequipa. (Archivo Dato E. Zegarra López)



Primer Cursillo de Hombres de Osorno 1967

Primer cursillo de Cristiandad de Hombres de Osorno

Rector Carlos Magóve Rubink
 Director espiritual Pbro. Anselmo Leonelli Venturini
 Profesores sacerdotes R. P. Francisco de Caraculín, R. P. Valeriano Casado
 Profesores seglares Sr. Hernán Solís, Sr. Octavio Gil, Sr. Leonel Contreras
 Secretario Sr. Ricardo Arancibia
 Relacionador Raul Irujo Carrere

Numero	Nombres	Direccion	Profesion
1	Tomas Glaves Wilson	Ignacio Serrano 1333 - Osorno	Empleado
2	Rubén Barria Barria	Domingo Negron 1155 - Osorno	Impresor
3	Pedro Hargous Guardia	Erazuriz 1379 - Osorno	Agricultor
4	Neiberto Ruiz Ramirez	Instituto Educacion Rural	Empleado
5	Rdo P. Ricardo Moreno	Parroquia S. Aní, Bellavista P. Montt	Sacerdote
6	Omar Oavado Sanhueza	Parque Hott 974 - Osorno	Fotógrafo
7	Juan E. Peters Teuscher	A. Bello 727 - Osorno	Empleado
8	Guillermo Villa Valencia	Freire 979 - Osorno	Empleado
9	Humberto B. Lopez Valencia	Chillan 1280 - Osorno	Estudiante
10	René Ubilla Machavé	Colón 686 -	Dentista
11	Jorge Uribe Ojeda	M. Rodriguez 1885 - Osorno	Contador
12	Pbro. Enrique Hernandez	Parroquia San Mateo	Sacerdote
13	Daniel Ponce Rodriguez	Avda. Colon 1624 -	Empleado
14	A. Sergio Villagra Riveros	V. Mackenna s/n cas. R. Negro	Topógrafo
15	Luis Nahon Marabli	P. Moner 735	Industrial
16	Mario Lopez Burgos	O Higgins 440	Enpl. Coop.
17	Paulino Vera Diaz	Anselmo Guarda 1479	Empleado
18	Oscar Jimenez Sorimayor	Cervantes / Fundacion Mi Casa	Empleado
19	Tomas Levicón Nanco	Santiago 921	Carpintero
20	Mario Mualle Ojeda	P. Monti 199	Comerciant
21	Jorge Duarte Martinez	Eco. Marquez de la P. 42 P. Montt	Contador
22	Manuel Lopez Castro	República 652 - Osorno	Empleado
23	Nigel Jara Gonzalez	Avda. Colon 1547 - Osorno	Industrial
24	R. P. Lazaro Eliazar	Parroquia Jesus Obrero	Sacerdote
25	Saturnino Silva Santana	Parroquia P. Montt 1514 -	Empleado
26	José Mardonio Vera Ruiz	Coop. Techo p. todos P. Montt	Carpintero
27	Jorge Emilio Lopez Ortiz	Amador Barrientos 2452 Osorno	Educador

Con la autorización del Obispo y gracias a un equipo proveniente de Arequipa, Perú, entre el 28 de junio y el 1 de julio de 1963 se realizó en Temuco el Primer Cursillo de Cristiandad en Chile.

Comenzaba así una historia que se extendería por distintas diócesis del país.

La experiencia llegó posteriormente a Valdivia, Puerto Montt, Concepción, Los Ángeles, Linares y Osorno, entre otras comunidades.



En Osorno, bajo el apoyo de su primer Obispo, Monseñor Francisco Valdés Subercaseaux, se realizó el 15 de agosto de 1967 el primer Cursillo para hombres, seguido en 1968 por el primero para mujeres. Desde entonces, la comunidad osornina ha mantenido viva esta corriente de gracia.

En 1969, durante el Segundo Encuentro Nacional en Concepción, se constituyó el primer Secretariado Nacional, consolidando una estructura de servicio que permitió coordinar y acompañar el crecimiento del Movimiento en Chile.

Desde entonces, el MCC ha caminado en comunión con la Iglesia, procurando custodiar su carisma y método y, al mismo tiempo, responder a los desafíos de cada época.

Una historia que sigue viva

Hoy, con legítimo orgullo y profundo agradecimiento, podemos afirmar que el MCC sigue siendo una respuesta viva y necesaria para nuestro tiempo.

El mundo ha cambiado. Las personas han cambiado. Los ambientes han cambiado. Pero la necesidad de encontrarse con Cristo, de descubrir un sentido para la vida y de experimentar que el Evangelio puede transformar nuestra realidad sigue plenamente vigente. Por eso, al mirar más de seis décadas de historia, nuestro primer sentimiento es de gratitud.

Gracias a cada sacerdote, dirigente y cursillista que entregó su tiempo, sus talentos y su vida para hacer posibles los Cursillos en las distintas diócesis de Chile.

Gracias a quienes enfrentaron dificultades, perseveraron y ayudaron a custodiar una mentalidad y carisma que hoy recibimos como un legado que estamos llamados a vivir y transmitir.

Y gracias, especialmente, a todos los cursillistas que continúan viviendo su cuarto día, llevando a sus ambientes aquello que un día descubrieron en un Cursillo: a Cristo.

Una misión para hoy

Como cristianos comprometidos con nuestro tiempo, estamos llamados a llevar la Buena Nueva del Evangelio con audacia allí donde el Señor nos ha plantado. A ser sal y luz en la familia, en el trabajo, en el estudio, en nuestras amistades, en la vida pública incluso en nuestras redes sociales.

A salir al encuentro de quienes están alejados, no desde el juicio, sino desde la cercanía, el testimonio y la amistad verdadera. Porque esa es una de las grandes finalidades del MCC: el Evangelio puede transformar los ambientes cuando primero transforma el corazón de las personas que los habitan.

Quizás la mejor manera de conocer el MCC no sea que alguien te lo explique. **Quizás sea necesario vivirlo.**

Porque hay experiencias que solo se comprenden cuando uno se atreve a dar el primer paso. Vivir un Cursillo son tres días para detenerse, escuchar, compartir, hacer silencio, reír, emocionarse, mirar la propia vida con otros ojos y descubrir -o redescubrir- que Jesucristo sigue saliendo a nuestro encuentro.

Tres días de amistad, testimonio, alegría y preguntas. Tres días que pueden abrir una puerta hacia una manera nueva de mirar la vida. Y después comienza el cuarto día: tu vida cotidiana: tu familia, tus amigos, tu trabajo, tus ambientes. Allí donde estás llamado a ser sal y luz, porque el Cursillo no termina cuando regresamos a casa. El Cursillo comienza a hacerse vida cuando regresamos a ella.

Por eso, si alguna vez te has preguntado por el sentido de tu vida, si buscas algo más profundo, si quieres reencontrarte con Cristo o simplemente sientes que ha llegado el momento de hacer una pausa y mirar tu vida de otra manera...

Vive la experiencia de Cursillo, el MCC tiene más de seis décadas de historia. Pero puede que la próxima historia que Dios quiera escribir es la tuya.

El Cursillo no es solamente algo que se cuenta. Es algo que se vive.

¿Te atreves?
¡De Colores!



CURSILLOS DE CRISTIANDAD
SECRETARIADO NACIONAL - CHILE

Pastoral Diocesana de Servidores del Altar

A comienzos del año 2026, la Vicaría Pastoral de la Diócesis de Osorno, en comunión con los coordinadores de los Servidores del Altar de las distintas parroquias, inició un camino de preparación y trabajo pastoral destinado a fortalecer la formación, espiritualidad y acompañamiento de los niños y jóvenes que prestan su servicio en torno al altar del Señor.

Como fruto de este trabajo, el 23 de mayo de 2026 se realizó el Primer Encuentro Diocesano de Servidores del Altar, cuya finalidad fue: **“Formar servidores del altar con espíritu de servicio, oración y amor a la Eucaristía, promoviendo un auténtico semillero vocacional y acompañando a niños y jóvenes en el descubrimiento de la vocación a la que Dios los llama”**.

La jornada tuvo lugar en dependencias de la Parroquia San Mateo y congregó a 68 servidores del altar, provenientes de diversas comunidades parroquiales de nuestra Diócesis. Fue una instancia de encuentro, formación, oración y fraternidad, que permitió a los participantes profundizar en el verdadero sentido de su ministerio al servicio de la celebración litúrgica.

Durante el encuentro se reflexionó especialmente en torno a la vida, testimonio y martirio de San Tarsicio, patrono de los Servidores del Altar, quien siendo muy joven manifestó un profundo amor y fidelidad a Jesús Eucaristía, llegando a entregar su propia vida por custodiar el Santísimo Sacramento.

Uno de los momentos centrales de la jornada fue la Adoración al Santísimo Sacramento, guiada por nuestro Obispo, Mons. Carlos Godoy Labraña. Ante Jesús Sacramentado, los servidores pudieron vivir un profundo momento de oración, silencio y encuentro personal con el Señor, reconociendo en la Eucaristía la fuente y el centro de su servicio.

La jornada culminó con la celebración de la Santa Misa, presidida por el Pbro. Patricio Sánchez, en la cual los participantes pudieron poner ante el altar todo lo vivido durante el encuentro y renovar

su compromiso de servir con alegría, respeto, responsabilidad y amor a Cristo presente en la Eucaristía.

Actualmente, junto a los coordinadores parroquiales, continuamos fortaleciendo este camino pastoral, y es así que preparamos el encuentro que se realizó el 15 de agosto de 2026 en la Parroquia San Leopoldo Mandic, en el contexto de la celebración de San Tarsicio, patrono de los Servidores del Altar.

En esa oportunidad vivimos una tarde recreativa y de fraternidad, buscando fortalecer los vínculos entre los servidores de las distintas parroquias de nuestra Diócesis. Hubo espacios de encuentro, actividades recreativas y un compartir fraterno, para finalmente reunirnos en torno a la Mesa del Señor mediante la celebración de la Santa Misa, centro y culmen de nuestra vida cristiana, en el contexto del Año Vocacional que estamos viviendo en nuestra diócesis.

De manera paralela, se desarrolló un encuentro especialmente dirigido a los padres y familias de los Servidores del Altar, bajo el tema: **“La importancia de la familia en el servicio de sus hijos”**. Este espacio buscó reconocer y valorar la misión fundamental que cumple la familia en el acompañamiento de la fe, la formación cristiana y el discernimiento vocacional de los niños y jóvenes.





¡40 años de vida y fe!

Nos unimos con alegría a la comunidad de la Capilla Santa Bernardita del sector Los Negros, perteneciente a la Parroquia Reina de los Mártires, que el pasado 15 de agosto ha celebrado 40 años de historia, encuentro y servicio al Señor.

Damos gracias a Dios por tantas familias, testimonios y generaciones que han hecho de esta capilla un verdadero hogar de fe.

¡Que el Señor siga bendiciendo a esta querida comunidad y le conceda muchos años más de vida pastoral!



PASTORAL VOCACIONAL
Diócesis de Osorno - Chile

Oración por las vocaciones

+++++

Buen Pastor,
Señor Jesucristo que sientes compasión al ver a las muchedumbres como ovejas sin pastor.
Te pedimos que envíes a tu Iglesia sacerdotes según tu corazón, que nos alimenten con el pan de la Palabra y la mesa de tu Cuerpo y Sangre.

Diáconos que sirvan en el ministerio sagrado y en la caridad a sus hermanos. **Religiosos y Religiosas** que por la santidad de sus vidas sean signos y testigos de tu Reino.

Laicos que, como fermento en medio del mundo, proclamen y construyan tu Reino por el ejercicio de su diario quehacer.

Fortalece a los que has llamado, ayúdalos a crecer en amor y santidad, para que respondan plenamente a su vocación.

María, madre y reina de las vocaciones,

**Ruega por nosotros.
Amén.**

PASTORAL VOCACIONAL
Diócesis de Osorno - Chile

OOOO

100 años de la Coronación de la Virgen del Carmen: un tiempo de gracia para la Iglesia en Chile

Hay fechas que simplemente recordamos y hay acontecimientos que, vividos desde la fe, se transforman en una oportunidad para volver el corazón a Dios. La celebración de los 100 años de la Coronación Canónica de la Virgen del Carmen pertenece a estos últimos. Para la Iglesia en Chile, este centenario no es solamente la conmemoración de un acontecimiento ocurrido hace un siglo; es una invitación a renovar nuestra fe, fortalecer nuestra esperanza y volver a poner nuestra vida en las manos de Dios, bajo la maternal protección de la Virgen del Carmen.

En este contexto, la Iglesia nos ofrece una particular gracia espiritual: la posibilidad de recibir la Indulgencia Plenaria. Ella no debe entenderse como un premio o como una especie de “privilegio” que compramos o alcanzamos por nuestros propios méritos. Es, ante todo, una expresión de la misericordia de Dios que la Iglesia, como madre, ofrece a sus hijos para ayudarles a sanar las consecuencias del pecado y avanzar por el camino de la santidad.

Cuando recibimos el sacramento de la Reconciliación, nuestros pecados son verdaderamente perdonados por Dios. Sin embargo, el pecado deja consecuencias en nuestra vida, una huella que necesita ser purificada. La indulgencia manifiesta precisamente la acción misericordiosa de Dios que, por medio de la Iglesia, ayuda al creyente a liberarse de la pena temporal debida por los pecados ya perdonados. Por eso, hablar de indulgencia

es hablar de misericordia, reconciliación y conversión.

La indulgencia plenaria puede obtenerse para uno mismo o puede ofrecerse por un fiel difunto, como una expresión de caridad y comunión espiritual. Para recibirla se requiere realizar la obra establecida y cumplir las condiciones que la Iglesia señala: confesión sacramental, comunión eucarística y oración por las intenciones del Santo Padre, junto con la disposición interior de estar verdaderamente desapegado de todo pecado, incluso venial. Es una gracia que puede recibirse una vez al día.

Pero quizás lo más importante es comprender que la indulgencia no comienza en un templo ni termina con una celebración litúrgica: comienza en el corazón. No tendría sentido acercarnos a María buscando una gracia y permanecer indiferentes ante la llamada de Cristo a transformar nuestra vida. La indulgencia nos invita a dejar atrás aquello que nos aleja de Dios, reconciliarnos con Él y abrir nuevamente el corazón a su misericordia.

La Virgen del Carmen ocupa un lugar profundamente arraigado en el corazón creyente de nuestro pueblo. A lo largo de nuestra historia, generaciones de chilenos han acudido a ella buscando consuelo, protección y esperanza. Hace cien años, Chile puso una corona sobre la imagen de la Madre del Carmen. Hoy, un siglo después, podemos preguntarnos





desde la fe: ¿qué corona queremos ofrecerle nosotros?

Tal vez la corona más hermosa que podemos ofrecer a María sea una vida reconciliada con Dios; una familia que vuelve a encontrarse; un corazón que aprende a perdonar; un joven que descubre su vocación; un enfermo que mantiene viva la esperanza; una comunidad que vuelve a celebrar la Eucaristía; una Iglesia que sirve con humildad a los más pobres y necesitados.

Porque María nunca nos lleva a detenernos solamente en ella. María siempre nos conduce a Jesús. Ella nos enseña a escuchar a su Hijo y a poner en práctica su Evangelio. Por eso, este centenario no puede ser solamente una mirada agradecida al pasado, sino una oportunidad para renovar el presente y mirar con esperanza el futuro.

En nuestra Diócesis de Osorno, esta gracia podrá vivirse especialmente en los lugares establecidos para recibir la indulgencia plenaria: la Catedral de Osorno, el Monasterio de las Carmelitas Descalzas, la Parroquia Nuestra Señora del Carmen y la Capilla Nuestra Señora del Carmen de Buenaventura. Asimismo, se nos invita a participar en las celebraciones señaladas durante este tiempo jubilar: las Eucaristías del 16 de julio, 15 de agosto, 8 y 19 de diciembre, y la procesión y posterior Eucaristía del 27 de septiembre, desde la Parroquia Nuestra Señora del Carmen hasta la Catedral de Osorno.

Cada una de estas celebraciones puede convertirse en una verdadera peregrinación de fe. Peregrinar no significa solamente caminar hacia un templo; significa también permitir que Dios transforme nuestro camino interior. Es salir de nosotros mismos, dejar atrás aquello que nos pesa y acercarnos nuevamente al Señor con un corazón humilde y dispuesto.

Que este centenario sea, entonces, una verdadera fiesta de la fe. Que la indulgencia plenaria que la Iglesia nos ofrece sea acogida no como una simple práctica religiosa, sino como una gracia que nos mueve a la conversión, nos acerca a Cristo y nos permite experimentar nuevamente la ternura y la misericordia de Dios.

Porque quizás la mejor manera de celebrar estos cien años no sea solamente volver a coronar a María, sino permitir que María nos conduzca a coronar a Cristo como Señor de nuestra vida.

Virgen del Carmen, Madre y Reina de Chile, acompáñanos en este camino de fe. Llévanos siempre hacia tu Hijo Jesús y ayúdanos a ser una Iglesia renovada, reconciliada, misionera y llena de esperanza.

La mejor corona que podemos ofrecer a María es un corazón reconciliado con Dios, una vida renovada por Cristo y una Iglesia que sirve con esperanza.

Pbro. Patricio Sánchez

Delegado episcopal para la liturgia



COMUNICADO

El **Obispo de Osorno Mons. Carlos Godoy Labraña**, informa que, con el propósito de fortalecer la atención pastoral de las parroquias y tras la reciente ordenación sacerdotal, ha nombrado a los siguientes ministros ordenados:

Pbro. José Manuel Rozas Navarro, administrador de la Parroquia San José de Francke. Asumirá este servicio el domingo 16 de agosto, a las 11:00 hrs, en la sede parroquial, manteniendo su residencia en la Parroquia Jesús Obrero.

Pbro. Cristian Mauricio Cárdenas Aguilar, administrador de la Parroquia Cristo Resucitado de Cuinco, manteniendo sus actuales funciones como Vicario General, Rector del Santuario de Nuestra Señora de la Candelaria y Administrador de la Parroquia San Bernardino de Quilacahuín. Asumirá en una fecha próxima por confirmar.

Pbro. César Torres Casanova, Vicario Parroquial de la Parroquia San Mateo Apóstol y Capellán del Hospital Base de Osorno, junto a los padres Felipe Fernández y Miguel Molina.

Diác. Carlos Barría Licandeo, Asesor Pastoral de Pucatrihue, Bahía Mansa y Maicolpué. Asumirá en una fecha próxima por confirmar.

Encomendemos a Dios el servicio que estos hermanos prestarán en las comunidades que se les han confiado.

Osorno, 21 de julio de 2026

Cumpleaños y Aniversarios e Intención Iglesia Chilena, agosto 2026

La intención de la Iglesia en Chile para el 2026 es la convivencia común. Se enfoca en la reconciliación y el bienestar en la sociedad, en sintonía con el Jubileo 2025, que fue un año de esperanza y solidaridad para toda la Iglesia Católica.

Nombre Sacerdote

Fecha de
cumpleaños

Felipe Andrés Fernández Bravo

01-08-84

Nombre Sacerdote

Fecha de
Ordenación

Andrés Mauricio Bello Araya

29-08-98

Aures Huguet Josselin Da Silva, S.V.D.

09-08-14

Nombre Diácono

Fecha de
cumpleaños

Bernardo Torres Maldonado

09-08-43

Nombre Sacerdote

Fecha de
Ordenación

Andrés Mauricio Bello Araya

08-08-92

José Rubén Hernández San Martín

08-08-92

Lorenzo Gonzalo Obreque Ortega

16-08-03

Oscar Wladimiro Tito González González

22-08-08

Mauricio Fernando Flández Manríquez

22-08-08

Carlos Sebastián Barría Licandeo

22-08-08

Octavio Alberto Romero Rosas

22-08-08

Oración por las Vocaciones

Buen Pastor, Señor Jesucristo,

que sientes compasión al ver a las muchedumbres como ovejas sin pastor. Te pedimos que envíes a tu Iglesia:
Sacerdotes según tu corazón, que nos alimenten con el Pan de la palabra y la Mesa de tu Cuerpo y Sangre.

Diáconos que sirvan en el ministerio sagrado y en la caridad a sus hermanos.

Religiosos y religiosas que por la santidad de sus vidas sean signos y testigos de tu Reino.

Laicos que como fermento en medio del mundo, proclamen y construyan tu reino por el ejercicio de su diario quehacer.

Fortalece a los que has llamado, ayúdalos a crecer en amor y santidad, para que respondan plenamente a su vocación.

María, Madre y Reina de las vocaciones ruega por nosotros.

Amén



Aid to the
Church in Need

Ayuda a la Iglesia que Sufre



En muchos lugares del mundo, vivir la fe implica
riesgo, soledad y necesidad.

Aid to the Church in Need acompaña a comunidades
cristianas que sufren persecución, pobreza o
abandono, llevando apoyo espiritual y material.

Hoy tú puedes ser parte de esa esperanza.

Porque la Iglesia necesita de todos

Esta edición de Revista Hacia la Cumbre del Obispado de Osorno
fue gracias a la ayuda y colaboración de ACN Chile.

Si quieres más información, comprometerte y ayudar a la Iglesia que Sufre ingresa a
<https://acnuk.org>